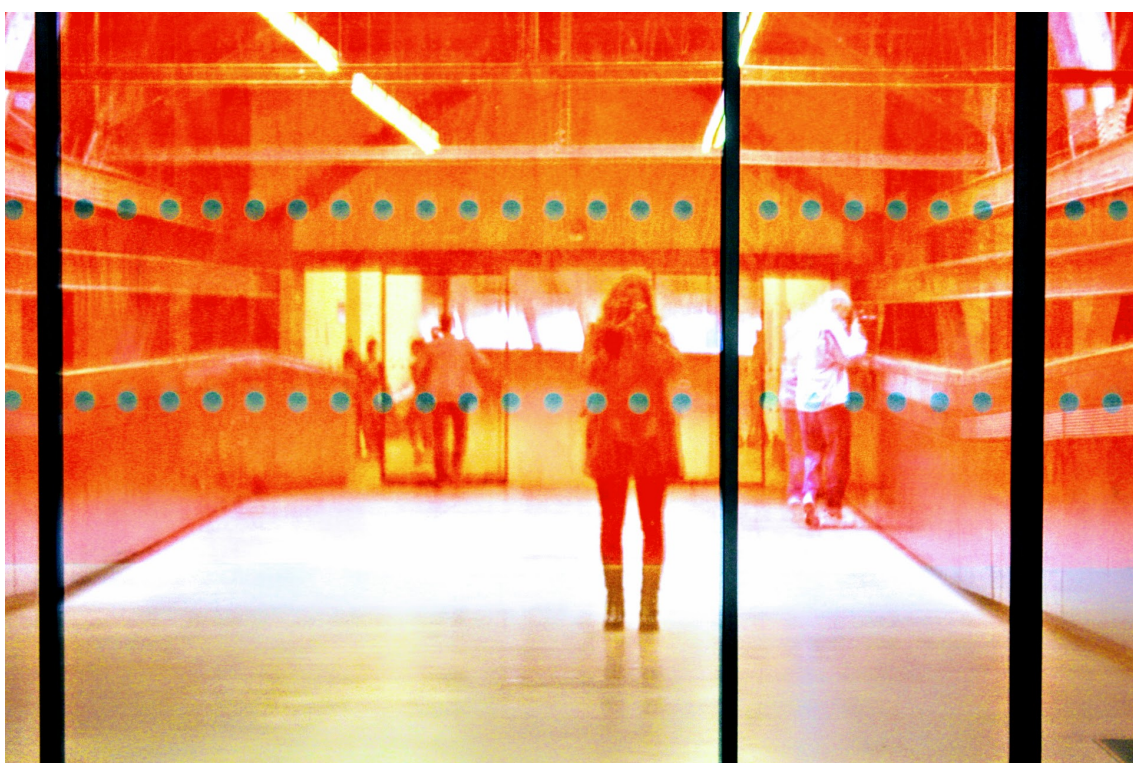


Andréa Balart-Perrier

Doris May



φ

Fée Éditions

Intemperie Ediciones

Lyon

Andréa Balart-Perrier

Doris May

φ

Fée Éditions

Intemperie Ediciones

Lyon

© Andrea Balart, 2025.

© Fée Éditions / Intemperie Ediciones, 2025.

41 Quai Joseph Gillet,

69004, LYON

[Lyon Ciudad de la Literatura UNESCO]

Andrea Balart

antoniasserratyelcaos.blogspot.com

ig @andrea.bal.art

ub.academia.edu/AndreaBalart

Andrea Balart es escritora y abogada de derechos humanos. Máster por la facultad de filosofía de la Universitat de Barcelona. Activista feminista, cofundadora, directora y editora de Simone // Revista / Revue / Journal. Franco-chilena-catalano-vasca, nació en Santiago de Chile y vive en Lyon, Francia.

simonerevistarevuejournal.blogspot.com

ig @simonerevistarevuejournal

independent.academia.edu/SimoneRevistaRevueJournal

Imagen original de portada © Andrea Balart. Tate Modern. London.

fr. Andrea Balart est écrivaine et avocate spécialisée dans les droits humains. Elle est titulaire d'un master de la faculté de philosophie de l'Université de Barcelone. Militante féministe, cofondatrice, directrice et rédactrice en chef de Simone // Revista / Revue / Journal. Franco-chilienne-catalane-basque, elle est née à Santiago du Chili et vit à Lyon, en France.

eng. Andrea Balart is a writer and human rights lawyer. She holds a Master's degree from the Faculty of Philosophy at the University of Barcelona. Feminist activist, co-founder, director and editor of Simone // Revista / Revue / Journal. French-Chilean-Catalan-Basque, she was born in Santiago, Chile and lives in Lyon, France.

Doris May

*Para Celeste Laila D'Aleo
y Constanza Carlesi*

Para Bruno Perrier

“Now we, *free women*

A different philosophy”

Doris Lessing

Índice

Doris	p. 13
Doris II	p. 14
Doris III	p. 15
Doris IV	p. 16
Doris V	p. 17
Doris VI	p. 18
Doris VII	p. 19
Doris VIII	p. 20
Doris IX	p. 21
Doris X	p. 22
Doris XI	p. 23
Fotografías / Photographies	p. 24 y ss.

Doris

Doris está modificándolo todo. Comencé ayer en la noche a leer El quinto hijo, y no pude dejar de leerlo hasta terminarlo, a las 3 de la mañana. Me perseguía la tensión del libro. Así son los escritores como Doris Lessing, modifican. Te persiguen, en la luz del día, en la noche. No puedes sacarte los personajes de encima, siguen contigo. Te haces cientos de preguntas. Sé que me estoy modificando. Que cada uno de sus libros me entrega nuevas claves. Cuando escribes puedes estar solx porque nunca estás solx, estás con los otrxs escritores. Que te van mostrando un camino. Que te van indicando que se puede. Que te van sosteniendo. Son tus amigxs, igual que los de carne y hueso. Voy hablándoles, dialogo con ellxs. Lloro, me emociono, les comento cosas, los interpelo, los felicito, les exijo. Les pido ayuda sobre todo. Les pido que no me abandonen. Que vayan salvándome, de esta existencia perdida en las frases. Estoy perdida en Doris Lessing, no tengo dudas. Cada día me pierdo más. Es cuando todo nace. Cuando las líneas me recuerdan que comencé por una razón, y que no voy a detenerme nunca. Soy alguien fiel. Fiel a las líneas, fiel a Doris. Quienes me han modificado van conmigo. Sobre todo le pregunto a Doris, cómo, cómo, cómo lo hiciste, cómo se hace. Estoy aprendiendo mucho.

Doris II

Qué he perdido por la literatura: todo. Gané amigxs escritores que leo en libros. Gané algunxs amigxs escritores de carne y hueso con quienes hablo en persona. Mi vida es básicamente palabras. Que emocionan, que modifican. Palabras que van desordenando. En ocasiones me siento en una nave espacial, en un barco, mi casa es como un barco, y voy separada del resto del mundo. Pero sé que estoy muy adentro. Doris Lessing me entrega nuevas respuestas. Cientos de nuevas preguntas. Vivo de preguntas. Creo que no hay nada menos glamoroso que ser escritor. Una persona con un café mirando al vacío. Anotando ideas desesperadas, ideas suplicantes. Una persona caminando por el borde del río con muy pocas respuestas. Con una soledad que te constituye. Ser escritor es lo más anti-social que hay, y al mismo tiempo lo más social. Ese equilibrio entre ver a las personas para poder hablar sobre ellas, pero luego dejar de verlas para poder organizarlo todo en el cerebro agitado. Mi cerebro vive en un estado de constante agitación. Como que estuviese encerrado en una cavidad, en una habitación, en una casa, en un país. Siempre he sufrido por estar atrapada, como Ben del libro de Lessing. No estoy atrapada, y sin embargo tengo que estar atrapada. Pero lo vivo bien. Hablo con muertxs, hablo con libros, hablo con espíritus transparentes que me van perforando el corazón. Pido auxilio, lanzo llamadas al espacio, o a donde quiera que estén. Por qué esto, Doris, le digo. Por qué aquí, por qué allá, por qué así, cómo se une todo. Doris lo unió todo. Todo. Yo lo perdí todo y ella lo unió todo.

Doris III

Doris unió todo en un cuaderno dorado. Unió todo en una vida. En unos libros. Su movimiento y su conciencia. Con la belleza. Yo también quiero unirlo todo. Mis fragmentos, mis identidades, mis intentos de modificarlo todo. Doris Lessing me ayuda. Va haciendo bullir mi alma. Mi cerebro. Es como un sol permanente. Es como fuego que va fraguando a fuego lento. Leo a Doris Lessing, y escucho a Ani DiFranco al escribir. El sol va y vuelve entre las nubes. Me siento en una mesa en la parte de atrás de la casa que da al bosque de Villa Gillet, y el parque de la Cerisaie, donde me llega el sol en la mañana. Que va y vuelve entre las motas de algodón enormes que se mueven apenas. Qué necesitabas tú, Doris, le pregunto. Qué necesitabas para escribir. Voy sacando pistas de sus libros. Cada vez que encuentro una soy feliz. La siento más cerca. Cómo uniste todo, le pregunto. Cómo. Sus palabras me cobijan, esa es la palabra. Su destreza, su fluidez, la manera de moverse por las páginas como si uno fuera río abajo en una balsa apacible. Como si el sol estuviese ahí fijo. ¿Hiciste todo lo que pudiste?, Ani DiFranco no deja de preguntar. Ayúdame, Doris. Ayúdame. Dame fuerza. Dame esos rayos de sol que necesito.

Doris IV

Luego de perderlo todo me quedaron las palabras. Al fin solxs, me dije, pero lloraba. Me puse a redactar libros como si fuese una máquina sin alma. Pero todo estaba ahí. Ahí estaba mi alma. La dejé fluir por las hojas. Dejé a la tinta apropiarse de lo que quedaba: nada. Lo inventé todo. Inventé una vida. Imaginé un futuro. El presente era muy pesado, lo cargaba como un lastre. Lo dejé un poco de lado. Lo vivía intensamente, pero sin detenerme demasiado. Anótalo todo, me dije, tal vez así vaya avanzando el tiempo y haya algo. Tal vez los libros puedan sustituir al vacío. Puedan rellenarlo.

Doris V

La literatura es una casa. Es una vida que unx inventa. Yo creé una vida desde cero, la llené de libros. Tenía que apoyarme en algo. Los fui apilando para sostenerme. El arte son compresas que van aplicando calor sobre el cuerpo. Por qué somos siempre tan durxs con nosotrxs mismxs. O tan complacientes a veces. Superficiales, indiferentes. Sobrevivir tiene costos. Pero se puede. El arte tiene un poder sobrenatural. El activismo son parches que nos vamos poniendo en la piel para curar heridas. Me gusta Doris Lessing porque tiene los pies en el barro. Va avanzando por el pantano. Va observando y haciendo suyo lo que va mirando. Todo se va escribiendo por las líneas para desordenar. Los libros de Doris son política. Son democracia que reparte lo sensible. Que interrumpe la dominación, como diría Rancière. Lees y todo queda ahí incrustado en tu cerebro. No te puedes recuperar. Es la modificación total.

Doris VI

Doris es la intemperie feminista, ahora lo sé. La encontré. Había leído El cuaderno dorado, que me modificó en un sentido absoluto. Luego seguí con otras autoras y la dejé de lado. Este verano austral mirando un mueble de libros de mi madre llegué de pronto a: La grieta. ¿Qué hace este libro aquí, de Doris Lessing, mamá?, le pregunté. Alguien me lo recomendó y lo compré, me dijo. Me lo llevo de tu mueble, ¿puedo?, lo voy a leer. Me senté en una tarde de Santiago de Chile al sol en ese jardín soñado de mi madre. Doris Lessing entre las manos. Sumida en las flores fui repasando las líneas. Se hizo de noche, yo seguía ahí. Cada vez iba abriendo más los ojos. En unas horas me lo había leído. Terminé la lectura en mi habitación porque hacía frío, esa temperatura de las faldas de la montaña que desciende en la noche. Este libro es increíble, mamá, ¿me lo puedo quedar? Siempre me robas los libros, sí, claro, me dijo.

Doris VII

Unos días después sucedió algo inesperado, caminaba por un paseo al borde de la playa de Matanzas y había un anticuario, iba mirando los objetos fantásticos, y de pronto una pequeña agrupación de libros en un rincón: Doris Lessing. ¿Vendes estos libros?, le pregunté a la mujer que gobernaba el lugar. Sí, me dijo, claro. Tenía en mis manos al Diario de una buena vecina. Lo guardé en mi bolso. Iba con Doris. A la vuelta en Francia lo leí en mi sofá de Lyon, con el sonido del mar en los oídos, en un gozo que no puedo describir bien porque está tan lleno de emociones distintas que sobrepasa todo. En un par de días lo había terminado. Me obligaba a irme a dormir porque se me hacía tarde. Lloré al final. No sé bien por qué lloraba, creo que era la emoción. Tal vez no podía abarcar lo que ocurría en mi alma. Era una certeza, de esas profundas. La certeza de la literatura.

Doris VIII

A continuación conseguí todos los libros que pude de Doris Lessing. Los puse con cariño en uno de mis muebles de libros. Los voy leyendo uno a uno. Cada experiencia me transforma. Me entrega nuevas claves. Entonces entiendo a lo que vine. A crear algo. A modificar algo. Como lo que hace Doris con mi espíritu. Doris partió desde Rodesia, actual Zimbabue a vivir a Londres cuando tenía 30 años. Yo partí desde Santiago de Chile a Europa cuando tenía 30 años. En ese mismo momento Doris partía en Londres al espacio infinito. A quedarse definitivamente en el alma de todo el mundo. Yo iba en un avión a Barcelona y ella viajaba al más allá. Yo llegué a Europa y ella partía. Yo la seguí, y ella partió. La alcancé apenas.

Doris IX

Yo partía de Santiago de Chile en Latinoamérica a Barcelona, a Lyon, en Francia, en Europa, cuando Doris partía desde Londres al espacio. Yo partí para ser como Doris Lessing, pero todavía no lo sabía, pero llegué y ella se fue. Ahora lo sé. Cuando ella tenía 30 dijo me voy de África y me voy a Europa. Yo cuando tenía 30 dije me voy de Latinoamérica y me voy a Europa. Dónde estás Doris Lessing. Vine a buscarte. Partiste. Es difícil seguir el ritmo del tiempo una vez que está en marcha, canta Ani DiFranco. ¿Llegué tarde? ¿Tenías que irte, Doris? ¿Era el momento? ¿Y Persia, y Rodesia? ¿Dónde quedaron? ¿Dónde quedó Santiago de Chile? ¿Dónde quedó el sur? ¿Europa, miró al sur? ¿Sólo colonizó el sur? Doris, el señor de la cabeza roja está matándonos. Tú sabías sobre esos temas. Doris, ayúdanos. Vine a buscarte. Ayúdanos.

Doris X

Me enseñas nuevos repartos de lo sensible. Esos de los que habla Rancière. Me sumerges en la intemperie feminista. Tal vez eso venía a buscar. Esa intemperie feminista que ahora encuentro en ti. Te encontré, entonces, aunque te fuiste justo cuando yo llegaba. Pero yo tenía 30, igual que tú cuando partiste de África. Ahora tengo 40 y escribo sobre la intemperie feminista, la que encontré en ti, la que encontré en mí. Doris, tal vez sí estoy uniéndolo todo, como tu cuaderno dorado, tal vez todo se encuentra, tal vez se puede. Quizá te fuiste para que otrxs siguieran trazando el camino, como yo haré también un día que alguien llegó, buscándome sin saberlo. La literatura es una certeza, la convicción de que se encuentra algo. De que en ese pasillo oscuro y largo, hay una vida. Una vida por vivirse, una vida por escribirse.

Doris XI

Lo escribiste todo, Doris Lessing. Hablaste de esa intemperie de las mujeres. De las mujeres que escriben. De los hombres que luchan. De las mujeres que luchan. De nuestras contradicciones, nuestras indiferencias, nuestros puntos ciegos. Nos hiciste ver. Tal vez lo que alcancé al llegar fue la certeza de la literatura. Se fue integrando a mi cuerpo como una enredadera trepando, entrando por todos los poros, recorriendo la piel como una hiedra parsimoniosa. Como una hiedra de sosiego que va calmando nuestra agitación constante. Quiero conocer todas las palabras de un idioma. Inventar nuevas palabras. Me ayudas, Doris. Me ayudas a inventar palabras. A inventar una vida. A inventar libros. Me salvas de esta soledad literaria sin la cual no nace nada. Lo perdí todo y ahora me quedan los libros. Me quedan tus libros. Me quedan los míos. Los que creé y los que me vas acompañando para crear. Entendí la integración gracias a ti, a ese cuaderno dorado que me dio con fuerza en el alma unos días de verano boreal en ese bosque perdido, en el borde de esa fuente de agua, de ese árbol de cerezas que colgaban de las ramas, ese verano cálido cuando Jean todavía estaba a mi lado, cuando aún no lo había perdido todo, cuando vivir era posible, ese verano cuando te descubrí, cuando te quedaste, antes de que Jean se perdiera. Un verano antes de que Jean se perdiera. Yo te descubrí y Jean se perdió. Vine a buscarte a Europa, y llegó Jean, y luego se me perdió. Doris, quédate, no puedo seguir perdiéndolo todo. Qué más va a arrebatar me la literatura. Qué más va a entregarme la literatura. Tengo un alma cansada y la literatura es una bestia insaciable. Cómo lo hiciste, Doris Lessing. Ayúdame. No sabía de qué se trataba vivir, y era perder, como en la literatura, como lo dijo Bolaño. No puedo seguir perdiéndolo todo. La certeza de la literatura es su fatalidad absoluta. Doris Lessing, ayúdame a unir mi alma dorada de fragmentos rotos. Une mi vida en un sentido. Uno que tenga sentido. Uno que sea dorado. Como el oro negro que no tengo. No quiero que me roben el alma. He estado al margen para que se mantenga en su sitio. Doris, cuánto más va a costar. Doris, Roberto. ¿Se acaba esto? ¿Se acaba? ¿Hice todo lo que pude? ¿Qué era la literatura? Vine a buscarte. Te encontré. Ya no sé qué eres. Dame una tregua. Suspende este baile en el vacío. Tal vez no sé de qué se trata. Tal vez no tengo la valentía. Doris, Roberto, no me dejen sola. Vine a buscarte. La literatura es lo que destruye tu paz mental para modificar lo que fuiste. Para que todo pueda nacer, y volver a nacer.













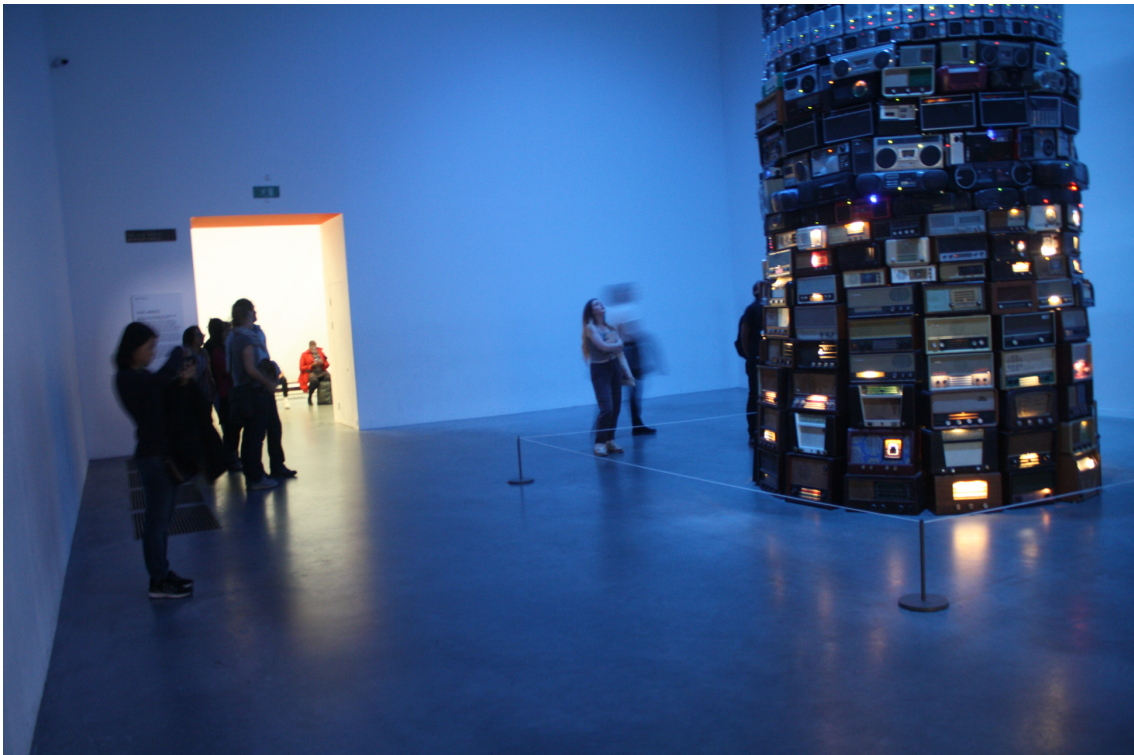
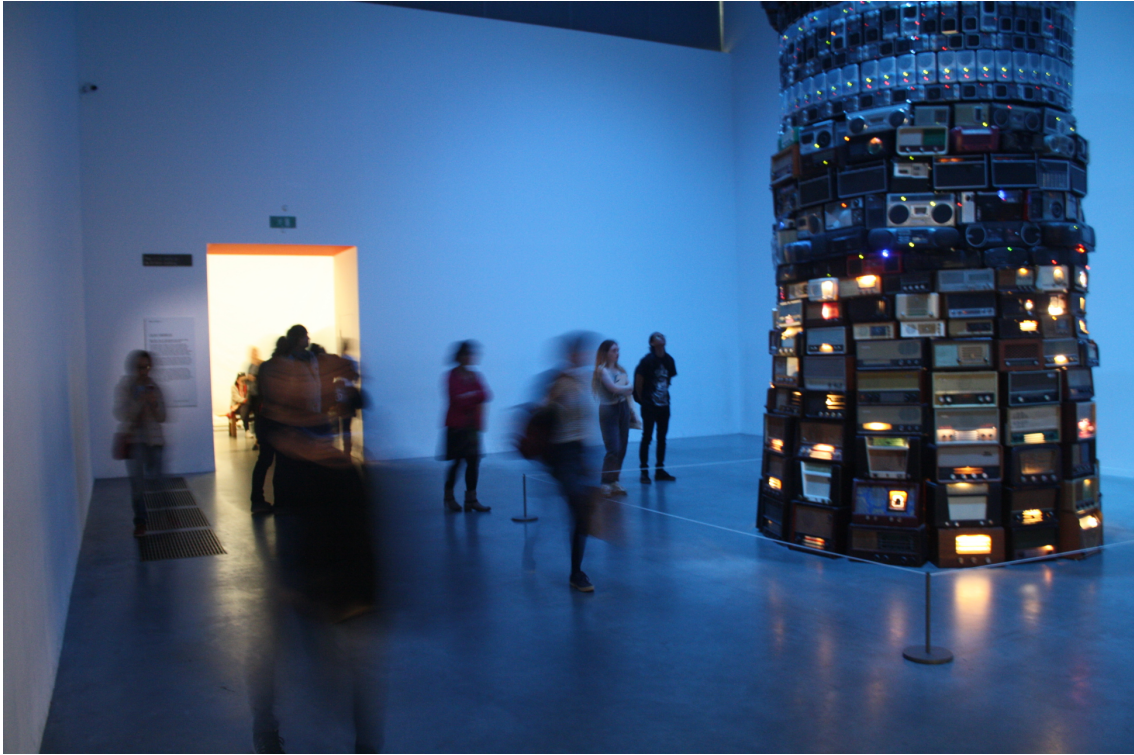


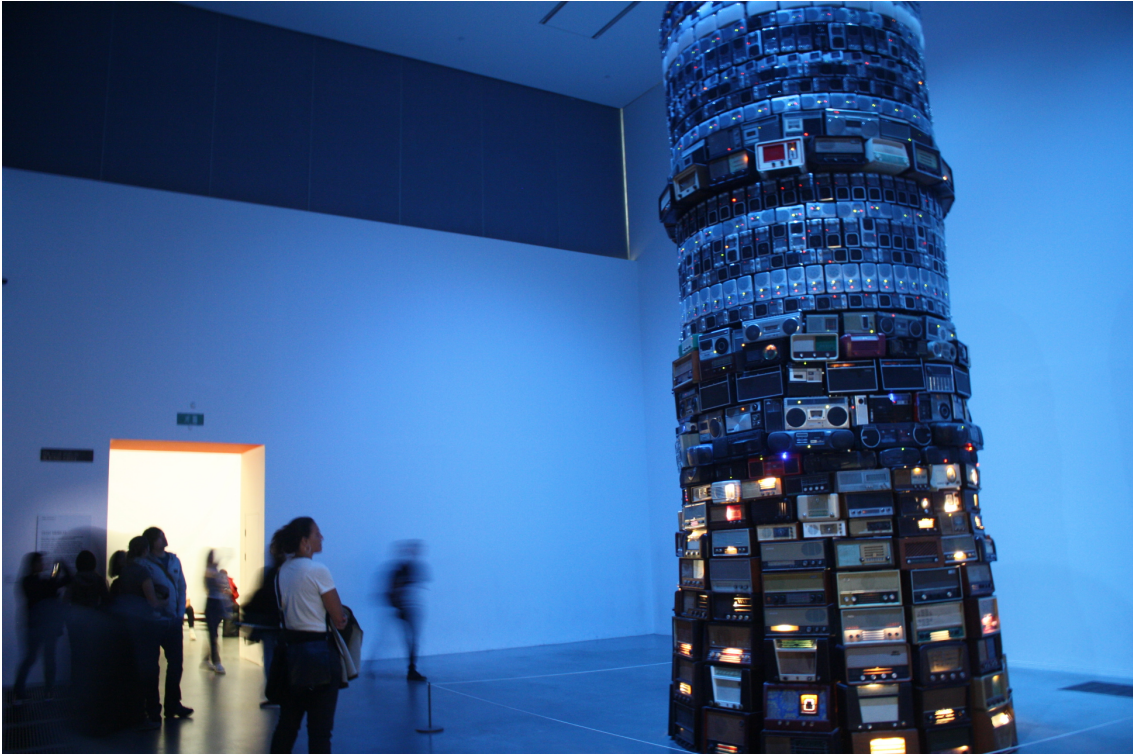




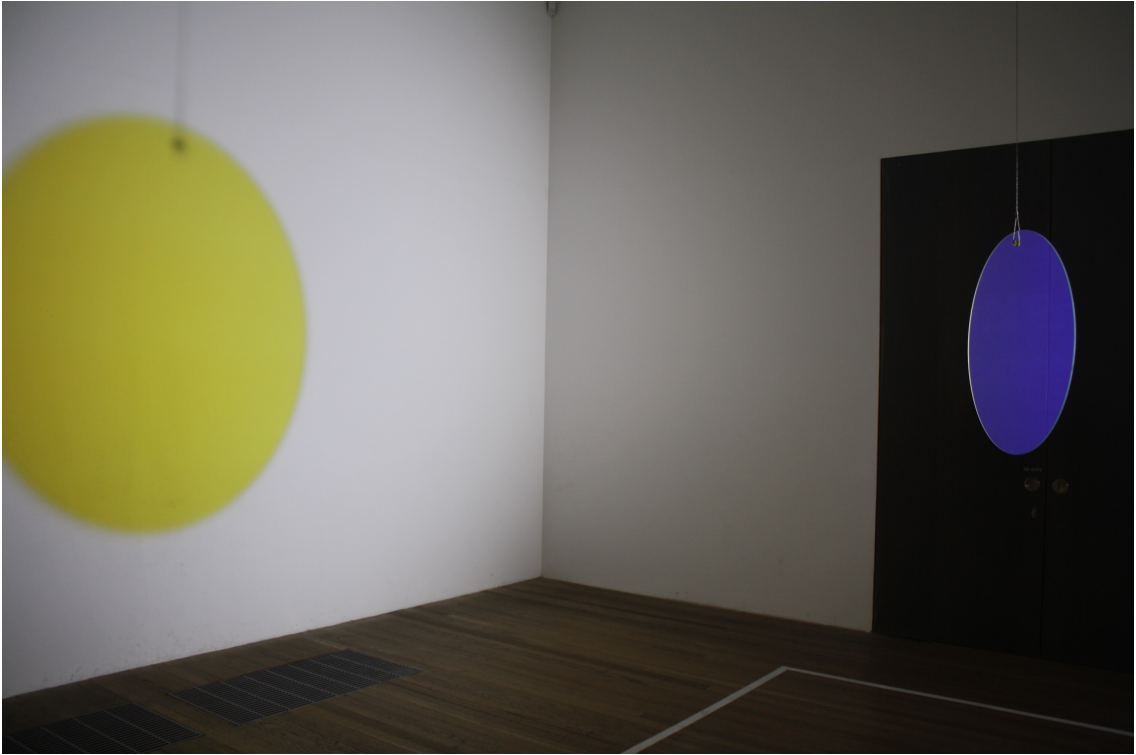
























Obras literarias de la autora

Los libros de poesía:

Hadas y realidades, 2007.

En el bosque y todos sus rincones, 2008.

Duende, 2008.

Femme/ Homme, 2009.

Textos para la iluminación, 2010.

La novela Antonia Serrat y el caos, compuesta por los libros:

Cambia el sentir un amante, 2011.

Antonia Serrat y el caos, 2012.

Menos locura y más romanticismo, 2013.

La serie de prosa y poesía Almendra, compuesta por los libros:

Al fin solos (Almendra en Barcelona, Amande à Lyon), 2014.

Du und ich. Almendra, la passion et le désespoir, 2015.

The Sun machine is coming down, and Almendra Flaubert and I are going to have a party, 2016.

La serie de prosa y poesía Mia Bélane a la intemperie, compuesta por los libros:

Mia Bélane a la intemperie, 2017.

Héloïse Balart-Perrier y el comienzo, 2018.

Océane R hacia lo humano ilimitado, 2019.

Ô ma Lisa la fête continue y podemos maravillarnos, 2020.

La novela Afuera, compuesta por los libros:

Afuera (o sin barandilla), 2016.

Un poco más afuera (o a la intemperie), 2017.

Definitivamente afuera (o en la mira), 2019.

Los libros de prosa y poesía:

El amor perfecto / L'amour parfait, 2019.

Amour chien pour les grands voyageurs de l'amour !, 2018.

La serie de prosa y poesía Relatos de bastardos, compuesta por los libros:

Relatos de bastardos y otros textos, 2020.

Relatos de bastardos II y otros textos, 2020.

La serie de prosa y poesía Cassandre, compuesta por los libros:

Cassandre de B. en résistance à Lyon, 2021.

Cassandre de B. et l'amour, la mort, le cataclysme, 2022.

Cassandre de B. y la posibilidad del amor, 2023.

Cassandre, 2023.

Los libros de prosa:

Love, 2023.

Serpaize, 2025, edición bilingüe.

La serie de prosa Caos, compuesta por los libros:

Caos, 2023.

Caos II, 2023.

Caos III, 2023.

Caos IV, 2023.

Caos V, 2023.

Caos VI, 2023.

Caos VII, 2023.

Caos VIII, 2023.

Caos IX, 2023.

Caos X, 2023.

La novela Lisa, compuesta por los libros:

Lisa, 2023.

Lisa II, 2023.

Lisa III, 2023.

Clarisse, 2023.

Clarisse II, 2023.

Clarisse III, 2023.

Jade, 2023.

Jade II, 2023.

Jade III, 2023.

Gabrielle, 2023.

Gabrielle II, 2023.

Gabrielle III, 2023.

Louise, 2023.

Louise II, 2023.

Louise III, 2023.

La serie de prosa Île Noire, compuesta por los libros:

Jazz, 2024.

Île Noire, 2024.

La serie de prosa Agustina, compuesta por los libros:

Agustina, 2024.

Margarita, 2024.

La serie de prosa Creatividad, compuesta por los libros:

Desarmar, 2024.
Creatividad, 2024.
Poesía, 2024.
Rock, 2024.
Euforia, 2024.
Éxtasis, 2024.

Los libros de prosa:

Aldo, 2024.
Hugo, 2024.
Chile, 2024.
Chile (writings and pictures), trilingual edition, 2024.

La novela Lisa en la mira, compuesta por los libros:

Lisa en la mira, 2024.
Eva, 2024.
Simone Lucie, 2024

La serie de prosa Uranie, compuesta por los libros:

Uranie, edición bilingüe, 2024.
Revolución 9, edición bilingüe, 2024.
Diotime, edición bilingüe, 2024.
Lo democrático-romántico, edición bilingüe, 2024.
Desire, edición bilingüe, 2024.
Alchimie, edición bilingüe, 2024.
Armendariz, edición bilingüe, 2024.

La novela-guion-poema:

La bibliothèque nomade, 2024.
La biblioteca nómada, 2024

La novela Lisa en la Rue des Fantasques, compuesta por los libros:

Camille, 2024.
Romane, 2024.
Lisa en la Rue des Fantasques, 2024.

La serie de prosa Literatura, compuesta por los libros:

Jean, 2025.
Doris May, 2025.
Literatura, 2025.
Activismo, 2025.

Lyon, marzo de 2025.

φ
Fée Éditions
Intemperie Ediciones
Lyon